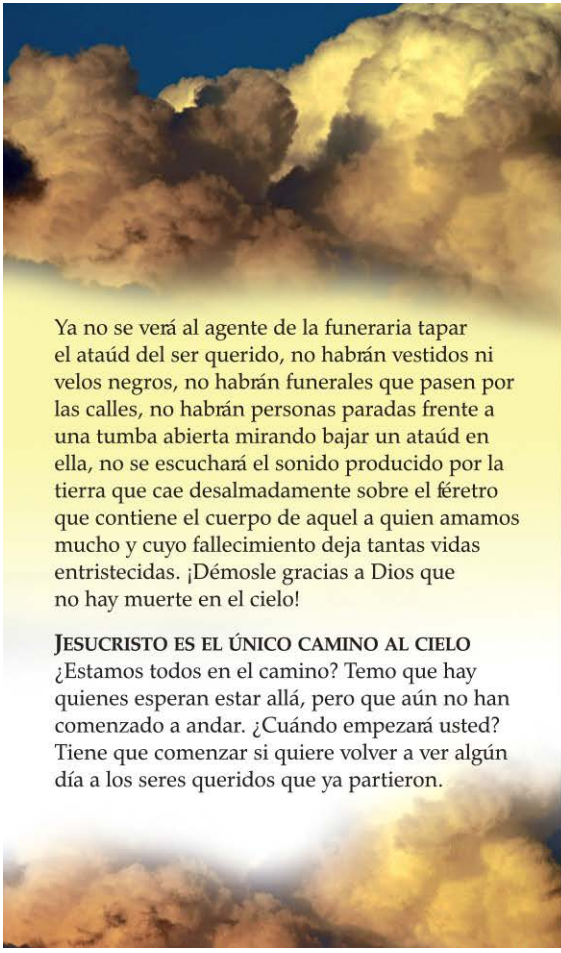
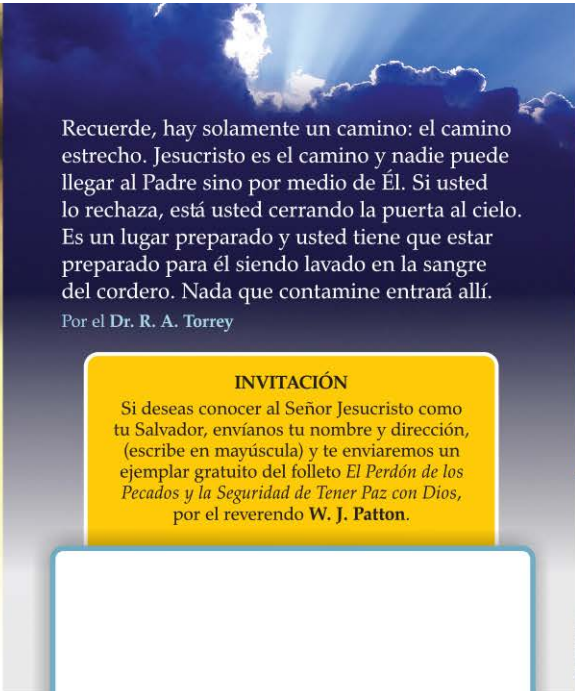




Ya no se verá al agente de la funeraria tapar el ataúd del ser querido, no habrán vestidos ni velos negros, no habrán funerales que pasen por las calles, no habrán personas paradas frente a una tumba abierta mirando bajar un ataúd en ella, no se escuchará el sonido producido por la tierra que cae desalmadamente sobre el féretro que contiene el cuerpo de aquel a quien amamos mucho y cuyo fallecimiento deja tantas vidas entristecidas. ¡Démosle gracias a Dios que no hay muerte en el cielo!

JESUCRISTO ES EL ÚNICO CAMINO AL CIELO

¿Estamos todos en el camino? Temo que hay quienes esperan estar allá, pero que aún no han comenzado a andar. ¿Cuándo empezará usted? Tiene que comenzar si quiere volver a ver algún día a los seres queridos que ya partieron.



Recuerde, hay solamente un camino: el camino estrecho. Jesucristo es el camino y nadie puede llegar al Padre sino por medio de Él. Si usted lo rechaza, está usted cerrando la puerta al cielo. Es un lugar preparado y usted tiene que estar preparado para él siendo lavado en la sangre del cordero. Nada que contamine entrará allí.

Por el Dr. R. A. Torrey

INVITACIÓN

Si deseas conocer al Señor Jesucristo como tu Salvador, envíanos tu nombre y dirección, (escribe en mayúscula) y te enviaremos un ejemplar gratuito del folleto *El Perdón de los Pecados y la Seguridad de Tener Paz con Dios*, por el reverendo W. J. Patton.

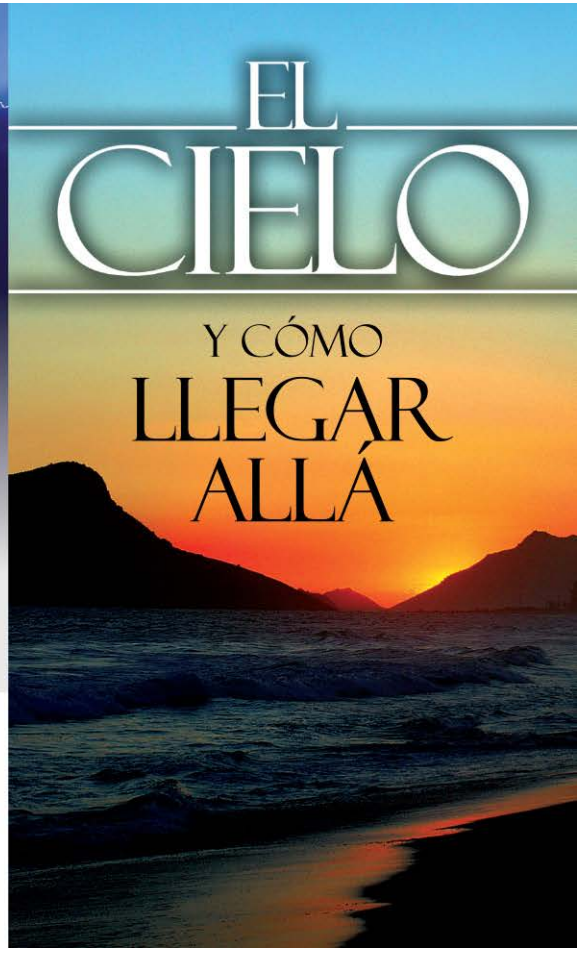


Revival
MOVEMENT ASSOCIATION

Dirige tu carta al:
Revival Movement Association
10 Kinallen Road, Dromara,
Dromore, BT25 2NL, Northern Ireland
www.revivalmovement.org

EL CIELO

Y CÓMO LLEGAR ALLÁ



EL CIELO Y CÓMO LLEGAR ALLÁ

Mi tema es: "El cielo: qué tipo de lugar es, y cómo llegar allá." Voy a contar lo que Dios claramente enseña sobre esto en Su palabra. Verdaderos pensamientos sobre la vida venidera envuelve la vida actual con nueva belleza y fuerza. Pensemos entonces por unos instantes en el cielo.

LA PERFECCIÓN DE LA BELLEZA

Es un lugar de incomparable belleza tanto externa como interna. Esto se deduce de las descripciones dadas entre otras en los capítulos 21 y 22 del último libro de la Biblia. El Dios de la Biblia es un Dios de belleza. En el cielo habrá la perfección de la belleza. Excelencia en forma, color, sonido y fragancia. La belleza que habrá es necesariamente indescriptible. Sin embargo, la belleza del cielo, por buena y atractiva que sea, será la característica menos importante. El cielo será un lugar de compañerismos serios, santos y ennoblecedores. Los mejores hombres, los más sabios y más ilustres de todos los siglos, estarán allí presentes. Los más puros, los más nobles y los más generosos que haya conocido el mundo.

La alegría que hallamos en el compañerismo con las personas nobles, generosas y pensativas aquí en la tierra, en los compañerismos más apreciados que tenemos, da solamente el concepto más tenue de la felicidad que habrá en el compañerismo en el cielo. Jesucristo está allí. (**Hechos 7:56**, "Y dijo: — ¡He aquí, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios!" **Hebreos 4:14**, "Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que ha traspasado los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión." **Hebreos 8:1**, "En resumen, lo que venimos diciendo es esto: Tenemos tal sumo sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos."). Para Pablo este es uno de los pensamientos más atractivos sobre el cielo. Dios mismo está también allí. En un sentido Él está en todas partes, sin embargo el cielo es el lugar de su peculiar presencia y manifestación de sí mismo. (**2 Crónicas 6:30**, "Entonces escucha tú desde los cielos, el lugar de tu morada." **Mateo 6:10**, "Venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra."). Tendremos comunión con Él.

UN LUGAR DE ALEGRE REUNIÓN

El cielo será un lugar de alegres reuniones. "Luego nosotros los que vivimos y habremos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para el encuentro con el Señor en el aire: y así estaremos siempre con el Señor." (**1 Tesalonicenses 4:17**). La desolada esposa se reunirá nuevamente con su esposo, a quien había echado de menos durante tanto tiempo; el hijo se reunirá otra vez con su madre, cuyo fallecimiento dejó su vida tan afligida. Allí encontraremos de nuevo a los niños quienes nos fueron quitados en toda la belleza de su temprana vida, y a quienes nunca hemos olvidado a pesar de todos los meses y años que han pasado desde entonces. ¡Qué felices serán esos días venideros cuando nuevamente estaremos reunidos para nunca más separarnos! No habrá muerte en el cielo. Ya no habrán corazones quebrantados al ver por última vez los rostros de seres queridos con mejillas pálidas y mirada vidriosa.